



DIE ZEITUNG

BOLETÍN OFICIAL DEL COLEGIO ALEMÁN
DE ARICA

LEER CON NUESTROS HIJOS

LEAMOS

En la era digital en la que vivimos, con una gran variedad de entretenimiento al alcance de nuestras manos, es fundamental recordar la importancia de fomentar la lectura en nuestros hijos desde una edad temprana. Leer con los hijos no solo es una actividad placentera y enriquecedora, sino que también tiene numerosos beneficios para su desarrollo cognitivo, emocional y social.

La lectura es mucho más que la simple decodificación de palabras en una página. A través de los libros, los niños pueden explorar diferentes mundos, imaginar personajes y situaciones, y desarrollar su creatividad. Además, la lectura les permite adquirir un amplio vocabulario, mejorar su comprensión lectora y desarrollar habilidades de pensamiento crítico.

Leer con nuestros hijos también fortalece el vínculo afectivo entre padres e hijos. Compartir el tiempo de lectura es una oportunidad para estar juntos, disfrutar de historias fascinantes y conversar sobre ellas. Esta experiencia compartida crea momentos memorables y ayuda a construir una relación de confianza y cercanía.

Además, la lectura con los hijos promueve la empatía y la comprensión hacia los demás. A través de las historias, los niños pueden ponerse en el lugar de los personajes, comprender sus emociones y aprender sobre diferentes culturas y realidades. La lectura les ayuda a desarrollar una conciencia social y a valorar la diversidad.

Es fundamental recordar que los padres somos modelos a seguir para nuestros hijos. Si ven que leemos y disfrutamos de la lectura, es más probable que ellos también lo hagan. Leer con nuestros hijos les muestra el valor y el placer que la lectura puede brindarles a lo largo de sus vidas.

En un mundo cada vez más digital, donde la pantalla se ha convertido en la principal fuente de entretenimiento, es esencial recordar la importancia de los libros y el papel fundamental que desempeñan en la formación de nuestros hijos. Leer con ellos no solo les abrirá puertas a nuevos conocimientos y experiencias, sino que también les brindará un regalo invaluable: el amor por la lectura.

Así que, saquemos tiempo en nuestras agendas ocupadas, creemos el hábito de leer con nuestros hijos y dejemos que la magia de los libros los acompañe a lo largo de su vida. Juntos, podemos abrirles las puertas a un mundo lleno de imaginación, aprendizaje y conexión emocional.

6 CONSEJOS PARA EL CUIDADO DEL MEDIOAMBIENTE

1. **Reduce, reutiliza y recicla:** Practica el principio de las tres "R". Reduce la cantidad de residuos que generas, reutiliza elementos siempre que sea posible y recicla materiales como papel, plástico, vidrio y metal.
2. **Ahorra energía:** Utiliza de manera eficiente la energía en tu hogar. Apaga luces y electrodomésticos cuando no los estés utilizando, utiliza ampolletas de bajo consumo y opta por electrodomésticos energéticamente eficientes.
3. **Utiliza transporte sostenible:** Opta por caminar, andar en bicicleta o utilizar el transporte público siempre que sea posible. Si necesitas utilizar un vehículo, elige opciones más eficientes en consumo de combustible o considera la posibilidad de compartir el viaje con otras personas.
4. **Ahorra agua:** Utiliza el agua de manera consciente. Cierra la llave mientras te cepillas los dientes, instala dispositivos de ahorro de agua en las llaves y duchas, y reutiliza el agua siempre que sea posible, por ejemplo, para regar las plantas.
5. **Promueve la vegetación:** Planta árboles y plantas en tu entorno. Además de embellecer el espacio, ayudan a purificar el aire y a regular la temperatura. También puedes cultivar tus propias frutas y verduras en un huerto casero.
6. **Evita el uso de productos químicos tóxicos:** Opta por productos de limpieza y cuidado personal que sean amigables con el medio ambiente y no contengan ingredientes dañinos. Utiliza alternativas naturales, como vinagre blanco o bicarbonato de sodio, para la limpieza.



ENSEÑEMOS A COMPARTIR

NUESTROS HIJOS LO AGRADECERÁN

En un mundo que a menudo parece impulsar el individualismo y el afán de posesión, es crucial recordar la importancia de enseñar a nuestros hijos el valor de compartir. El acto de compartir no solo implica dividir o ceder un objeto físico, sino que va más allá: implica generosidad, empatía y construcción de relaciones saludables.

Enseñar a nuestros hijos a compartir les permite aprender desde una edad temprana a considerar las necesidades y deseos de los demás. Les ayuda a desarrollar habilidades sociales fundamentales, como la comunicación, la negociación y el respeto mutuo. A través del compartir, los niños aprenden a cooperar, a resolver conflictos y a establecer conexiones emocionales positivas con los demás.

Además, compartir promueve la construcción de relaciones sólidas y duraderas. Cuando los niños comparten, no solo están compartiendo objetos materiales, sino también su tiempo, atención y afecto. Aprenden a trabajar en equipo, a valorar la diversidad y a cultivar la amistad. El compartir les permite crear lazos de confianza y solidaridad con sus compañeros, familiares y comunidad en general.

Enseñar a compartir también fomenta el desarrollo de la empatía. Los niños aprenden a ponerse en el lugar de los demás, a entender sus necesidades y a actuar de manera compasiva. Compartir les brinda la oportunidad de practicar la generosidad y experimentar la satisfacción de hacer felices a los demás. Al cultivar la empatía a través del compartir, estamos sembrando las bases para una sociedad más compasiva y solidaria en el futuro.

Es esencial recordar que los padres somos modelos a seguir para nuestros hijos. Si queremos que aprendan a compartir, debemos mostrarles el ejemplo compartiendo con ellos y con los demás. Podemos fomentar el compartir en el hogar, estableciendo momentos de juego y actividades conjuntas donde todos tengan la oportunidad de participar y compartir recursos.

En resumen, enseñar a nuestros hijos a compartir es un valioso regalo que les brindamos. Les proporciona habilidades sociales y emocionales fundamentales, fomenta la construcción de relaciones positivas y contribuye a la creación de una sociedad más solidaria. A medida que guiamos a nuestros hijos en el camino de compartir, estaremos sembrando las semillas de un futuro más inclusivo y compasivo.

APRENDER DEL ERROR

"Aprendemos a caminar cayendo una y otra vez, por lo que deberíamos preguntarnos por qué nos empeñamos en eliminar el error de nuestras vidas. Al hacerlo, estamos enviando sin querer mensajes como "tú no eres capaz de hacerlo", lo que contribuye a una baja autoestima y mayor dependencia de los padres. Por el contrario, las equivocaciones nos permiten aprender y reconducir situaciones", sostiene Amalia

Gordóvil Merino, profesora colaboradora de los Estudios de Psicología y Ciencias de la Educación de la UOC, doctora en Psicología y psicóloga familiar en el centro GRAT.